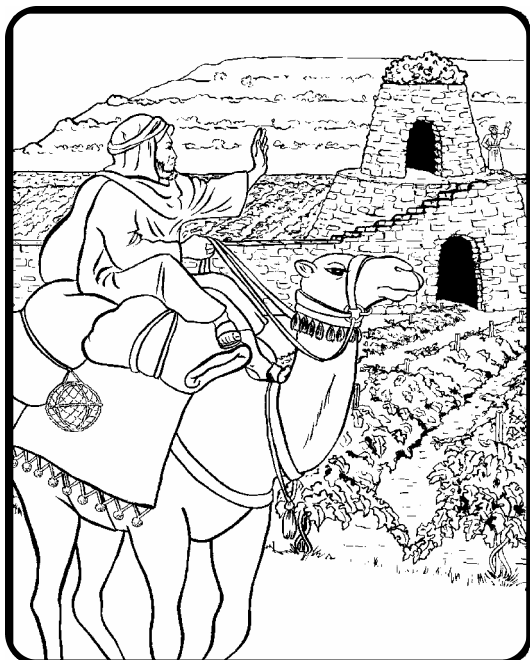



LA VIÑA



*“... Dad, pues ... a Dios lo que es de Dios
(Mateo 22:21).*

Colorea y recorta el corazón.

Escribe tu nombre en la línea quebrada.

Inserta estambre por la  y amárralo.

El corazón te puede servir de collar, y te recordará que Dios es tu Dueño.

Todo lo que tienes te lo ha
dado Dios.

¿Qué le puedes dar tú a El?

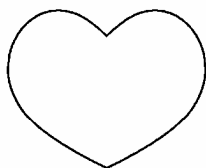
Colorea todo lo que le darás.



Mi tiempo



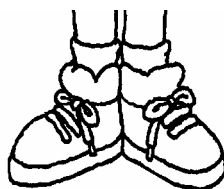
Mi ofrenda



Mi amor



Mis manos



Mis pies

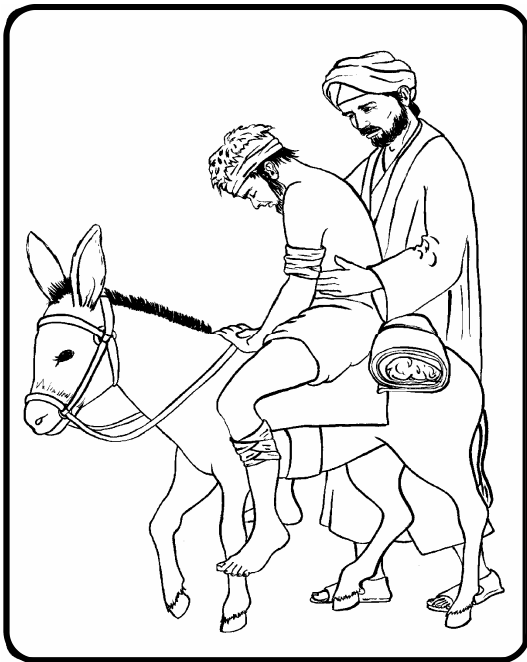


Mi voz

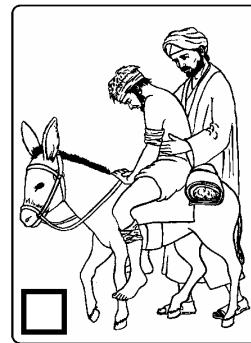
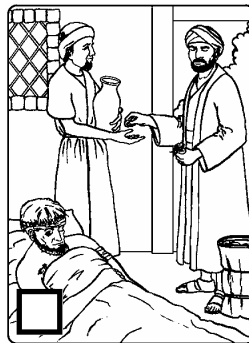


EL BUEN SAMARITANO

"...Amémonos unos a otros..."
(1 Juan 4:7).



En el cuadrito a la izquierda de cada dibujo, escribe el número correcto: "1" en lo que pasó primero; "2" en lo que pasó después; y "3" en lo que pasó por último.



Tú puedes ser como el buen samaritano. Encierra en un círculo los dibujos de las personas a quienes ayudarás:



Papá



La Abuelita



Mamá



El Hermanito

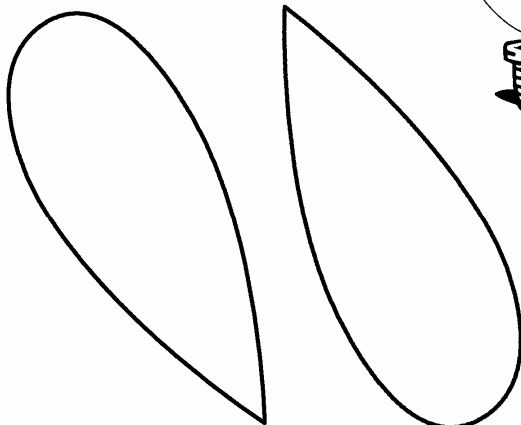
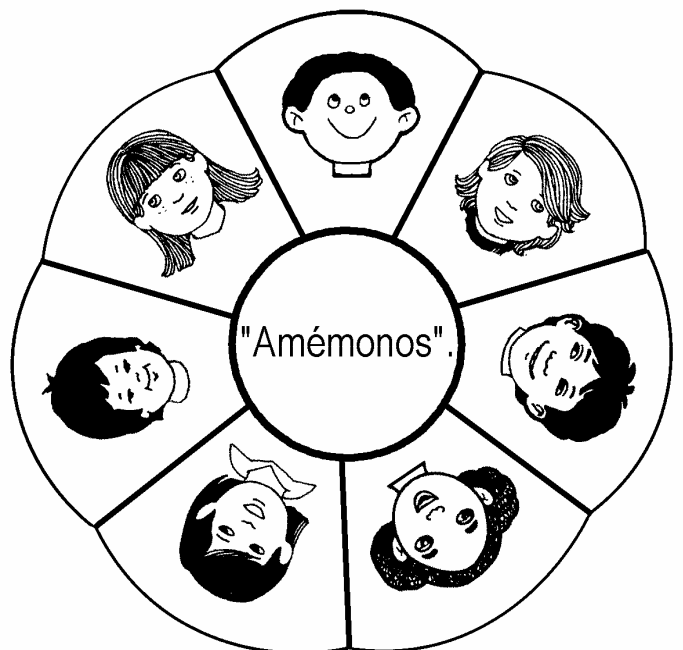
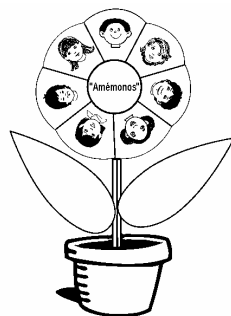
Colorea y recorta la flor de la amistad.

Pégala sobre un lápiz o un palito.

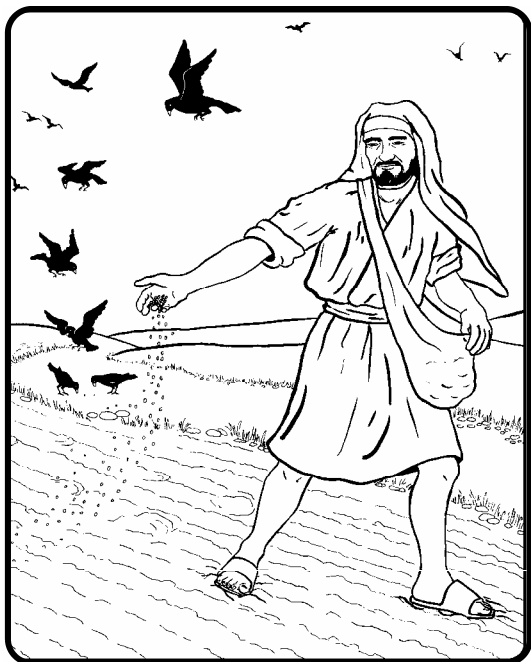
Pinta las hojas de verde, recórtalas, y pégalas al lápiz o al palito.

En casa, inserta la flor en una maceta con tierra.

Te recordará que debes amar y ayudar a otros.



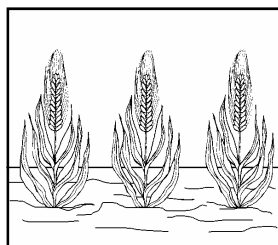
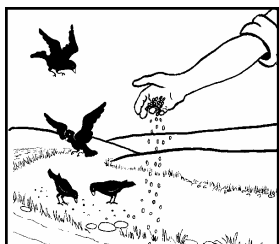
EL SEMBRADOR



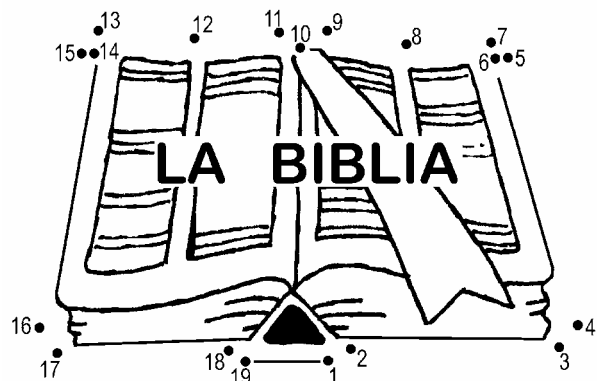
*“En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto...”
(Juan 15:8).*

Recorta el cuadro y pégalo sobre cartulina.
Colorea las hojas de verde.
Pega granos de trigo o de arroz sobre la espigas.
Lleva el cuadro a casa.

Colorea los dibujos. Haz un marco verde alrededor de la tierra buena.

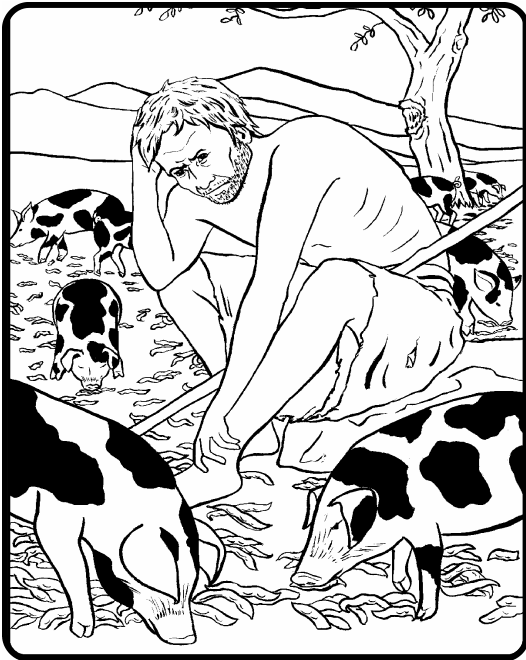


Sigue los puntos para ver qué debes escuchar tú para que tu corazón sea como la buena tierra.

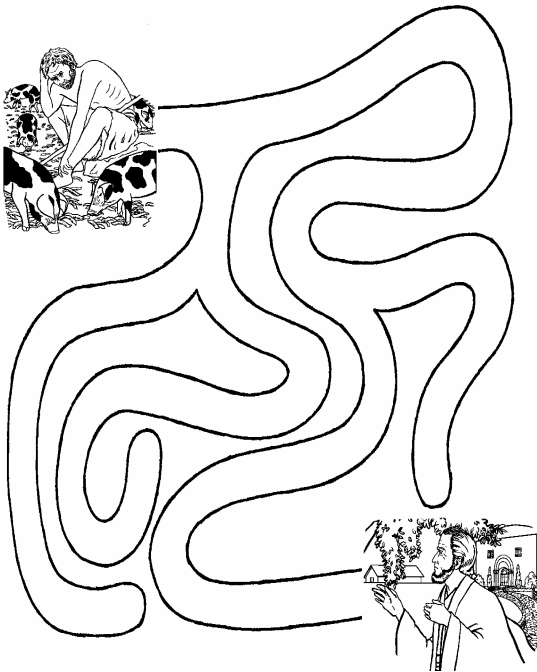


EL HIJO PERDIDO

*“...Dios es amor”
(1 Juan 4:8).*



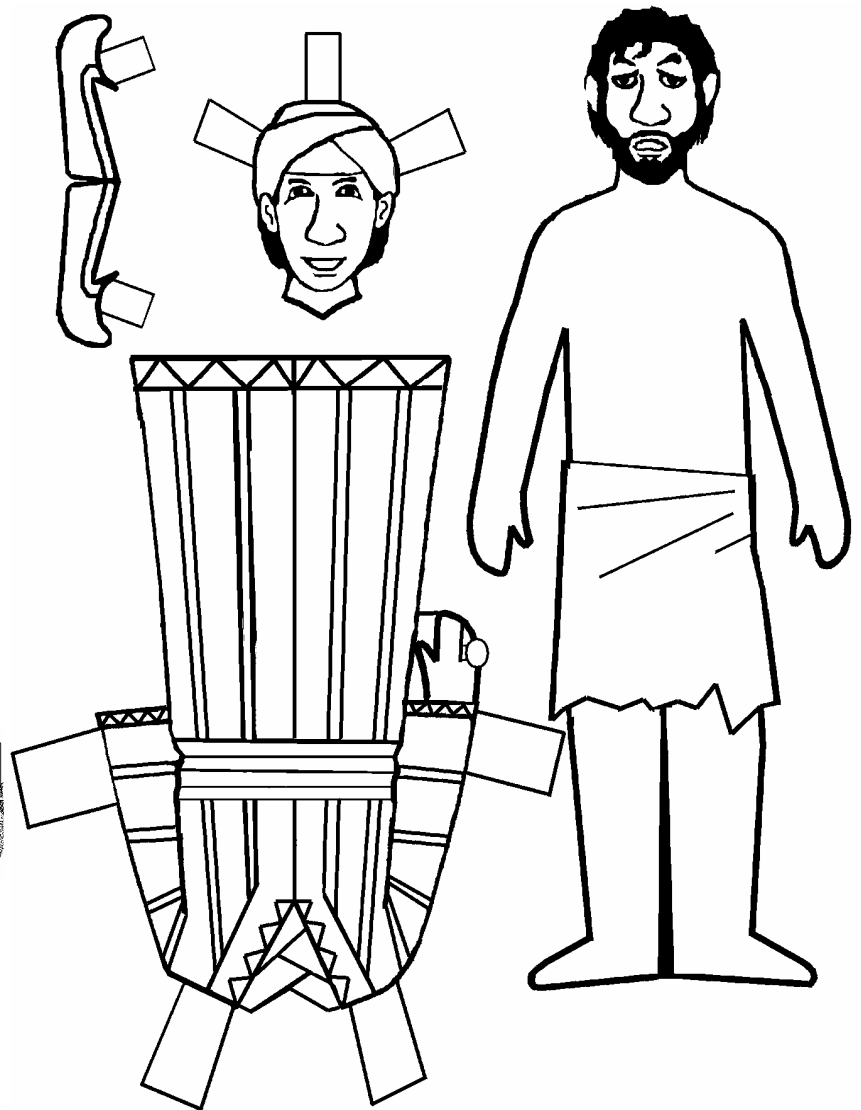
Ayuda al hijo perdido a regresar a casa.



Encierra en un círculo el dibujo de lo que debes hacer tú cuando le quieres pedir perdón al Padre celestial que tanto te ama.



Colorea y recorta las figuras.
Viste al hijo como lo hizo su padre cuando regresó a casa.



EL RICO Y LAZARO

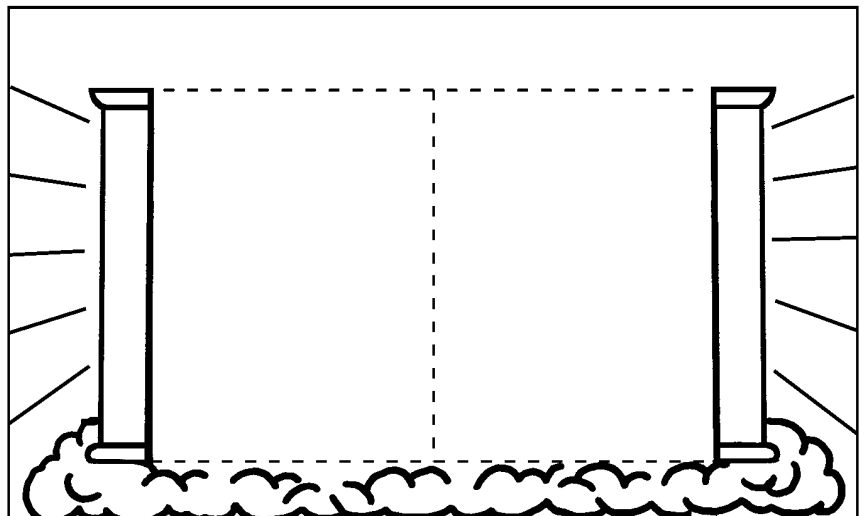
*“En la casa de mi Padre muchas moradas hay...”
(Juan 14:1)*



Colorea y recorta los cuadros #1 y #2.
Con cuidado, corta solamente en las líneas quebradas del portón.
Pega el primer cuadro sobre el segundo; pon pegamento sólo en el marco.
Abre las puertas y recuerda que sólo creyendo en Cristo podrás entrar en el cielo.

En esta vida
Lázaro fue
muy pobre.
Encierra en
un círculo lo
que tuvo en
esta vida.
Tacha lo
que no pudo
gozar en
esta vida.

#1



Todo cambió
para Lázaro
cuando
murió.
Encierra en
un círculo lo
que gozó en
el cielo.
Tacha todo lo
que no se
encontraba
allá.

#2

